

Mi Guardaespaldas



Mari. M. Bargasó.

Mi Guardaespaldas

Mari. M. Barceló

© Marisel Suárez, [2023]

Todos los derechos reservados.

Capítulo 1

Despierto sobresaltada cuando siento que alguien me toca el brazo, odio que la gente me toque y más cuando estoy dormida o me toman desprevenida. Miré con auténtica furia a la pobre azafata que me avisa que abroche mi cinturón ya que el avión está por aterrizar.

Me siento culpable segundos después de fulminar con la mirada a la pobre y le murmuré un “Gracias” casi inaudible, para no pasar por mal educada.

Soy bastante consciente de que tengo un carácter complicado, un humor de perros cuando recién me despierto y tal vez ayuda también el hecho de tener el presentimiento de que estas no serán unas tranquilas vacaciones en casa, el llamado de papá todavía me altera un poco.

Pedirme que regrese a casa antes de terminar mi recorrido por Europa con el fin de realizar prácticas en las empresas más importantes del continente y así terminar mi tesis final en la universidad era mi plan para este mes.

Sé que aunque mi padre quiso parecer tranquilo su tono de voz me decía todo lo contrario, eso sumado a las interminables reuniones y fiestas sociales a las que me someten mamá y mi hermana menor por su constante relación con el mundo de la moda, ya es suficiente estrés como para creer que tres meses en casa serán una tortura.

Al bajar del avión y recoger mi maleta, lo primero que veo son dos cabezas, una roja y otra negra corriendo hacia mí en una pelea de niños por ver quién me alcanza primero, son mis dos personas favoritas en todo el mundo, mis mejores amigos Lisa y Nick que corren a abrazarme como si hubieran pasado siglos sin verme. Nos abrazamos y saltamos los tres como retrasados hasta que Nick nos

agarra por la cintura a las dos juntas y nos hace girar para reír como locos sin parar.

-¡No tienen una maldita idea de cuánto los extrañé manga de locos!- Digo mientras los lleno de besos.

-Y nosotros a ti Kathy, no sabes lo difícil que es aguantar a este pesado todos los días sin tu ayuda.- dice Lis mientras se le escapa una risilla por el codazo que le dio Nick.

-Tú que la conoces, dime que no le crees lo que ésta loca te dice Kathy.- dice Nick

-Tranquilo amigo, ambos sabemos que la más insoportable del grupo es Lis.- le digo y ahora reímos nosotros mientras ella hace un mohín y cruza los brazos en su pecho.

Salimos del aeropuerto directo al auto de Nick y les vuelvo a agradecer por ir a recogerme, ya que mi adorada familia no hizo acto de presencia como es costumbre.

En el viaje nos ponemos al día un poco y acordamos juntarnos mañana por la noche en nuestro bar preferido para comer pizza y recordar viejos tiempos. Cuando éramos adolescentes nos pasábamos hasta altas horas de la noche bailando y bebiendo cervezas en el viejo bar de Charly.

-Gracias de nuevo por ir a recogerme juntos chicos, no sé qué haría sin ustedes. Los amo, ¿lo saben no? - les digo dándoles un beso antes de bajar del auto.

-Obvio que lo sabemos, y sin nosotros no serías nada.- dice Lis alardeando como siempre.

Reímos y me despido saludándolos desde la puerta de casa. Al entrar me encuentro a Grace que viene con los brazos abiertos a recibirme y hasta puedo ver lágrimas en sus ojos, ella es el alma de la casa, mi nana desde que nací y la que se encarga de todo y de todos. Mientras crecí fue mucho más como una madre que mi propia madre, ella se encargó de criarme mientras mamá modelaba por pasarelas alrededor del mundo, si, mi madre es una modelo reconocida mundialmente y aunque ya está retirada de las pasarelas, ahora la que sigue sus pasos es mi hermanita “perfecta” según ella ya que yo fui su gran decepción al negarme rotundamente a pertenecer al mundo de la moda. Es más,

creo que debí ser el nene de papá para no decepcionar a nadie, aunque papá no diría lo mismo. Yo soy su pequeña y la que sigue sus pasos en el mundo de los negocios y en quien más confía para que algún día maneje su imperio como le gusta llamarlo.

En fin, nana es muy especial y le tengo un aprecio enorme, me atrevería a decir que es a quien más extraño en toda la casa.

-Mi niña, por fin mi niña está en casa de vuelta.- dice mientras me da uno de esos abrazos llenos de amor como solo ella sabe.

-Si nana, estoy en casa y espero que estés preparada para volverme loca y hacerme reventar con tus comidas que no tienes idea de lo que te extrañe a ti y tus manos en la cocina.-

-Por supuesto que estoy preparada, pero ¿has visto lo flaca que estás, cariño? tú no estuviste alimentándote bien.- dice con el ceño fruncido mientras me toma de las manos y examina mi cuerpo.

-No exageres nana, es cierto que tengo algunos kilitos menos pero es por saltar algunas comidas, estos últimos meses estuve rindiendo muchas materias para acabar con esta carrera lo antes posible y mira lo bien que me resultó, estoy a solo una tesis de graduarme y no tendré que volver a Oxford. Así que podrás alimentarme tranquila todo lo que quieras, lástima que no llegué muy lejos en mi intento de investigación de mercado, quería recorrer algunos países más antes de terminar mi última tesis pero papá me hizo volver urgentemente sin muchas explicaciones. ¿Tienes alguna idea de lo que ocurre?-

-Lamentablemente no tengo idea mi niña, solo puedo decirte que tu padre ha estado muy raro últimamente, parece estresado y muy preocupado, debe estar con mucho trabajo. En cuanto a tu madre y hermana, solo siguen siendo ellas en su mundo.- dice y yo no sé si preocuparme más por papá o por que el resto de mi familia no tienen idea de lo que pasa a su alrededor.

-Bueno nana, supongo que cuando regrese de la oficina papá me pondrá al tanto de lo que sucede, por el momento voy a cambiarme y a salir a dar una vuelta.- le digo mientras me encamino hacia mi habitación.

-¿Esa vuelta de la que hablas implica que tendré que preparar un jugo energético de los que tanto te gustan para recuperarte cuando vuelvas de correr como una loca?- dice nana con una sonrisa picara sabiendo exactamente lo que pretendo hacer.

-Es por eso que te quiero tanto, me conoces mejor que nadie.- le digo y tiré un beso al aire antes de subir a mi cuarto por mi ropa deportiva.

Como ya es costumbre, me pongo mis pantalones de yoga negros, un top deportivo, mis covers de entrenamiento, amarro mi cabello en una coleta alta, tomo mi ipod y salgo a recorrer las calles de mi barrio como lo solía hacer antes de mudarme a Oxford. El barrio en el que viven mis padres es uno de los más residenciales de Londres, el barrio Chelsea es muy conocido por los diversos atractivos turísticos que tiene aparte de ser el barrio que da nombre al equipo de fútbol del que soy fanática desde que tengo uso de razón, con papá íbamos a todos los juegos cuando era niña y de grande también. Estos últimos años intenté hacer todo lo posible para que no perdamos nuestro ritual pero sinceramente entre mis estudios y el trabajo de papá se hizo casi imposible asistir a los partidos esta temporada.

Casi sin darme cuenta llegué al Westfield Park lo que quiere decir que llevo tres kilómetros sin parar, pero como todavía me queda energía, decido dar un par de vueltas antes de emprender el camino de regreso.

Cuando estoy a solo unos metros de llegar a casa, siento que ya no puedo respirar, mis pulmones arden y mis piernas laten tanto que creo que podría arrastrarme para llegar a la puerta.

Decido tirarme en el césped de la amplia entrada de casa a recuperar el aliento antes de hacer mis estiramientos. Pero lo primero que hago cuando consigo respirar con mayor facilidad es comenzar a reír como una loca, mirando mi contador de pasos que dice que corrí ocho kilómetros sin parar. Creo que de verdad me estoy pasando con el ejercicio, pero no lo puedo evitar, cuando estoy muy nerviosa o inquieta solo puedo correr para intentar aliviar la presión en mi pecho por esa sensación de que algo no anda bien.

Luego de mis estiramientos me dirijo hacia la entrada, pero me llama la atención los vehículos estacionados en la entrada de casa, se trata de unas tres sub negras blindadas que, si mal no recuerdo, no pertenecen a ninguna de las amigas de mamá y dado que papá no suele tener reuniones sociales, es raro ver estas bestias blindadas a estas horas en casa.

Al entrar lo primero que veo son los ojos de papá prácticamente negros de la furia, y teniendo en cuenta que tiene unos preciosos ojos azul verdoso como

los míos, cuando se enfurece se dilatan tanto sus pupilas que se vuelven negros. Puedo verlo gesticular con los labios y las manos pero no lo escucho.

“Mierda. Cierto que tengo los auriculares puestos.”

-... como se te ocurre desaparecer de esa manera, ¿Acaso no te dije que volvieras a casa y esperaras aquí que teníamos que hablar...?- dice sin tomar ni un segundo para respirar.

Es evidente que está más estresado de lo que lo vi jamás y muy preocupado también. Solo se me ocurre una sola forma de calmarlo y es como lo hacía desde pequeña para que se relajara.

-¡Papi!- Grité corriendo a sus brazos y saltando a treparme de su cuello, a pesar de que está casi en sus 60 tengo que reconocer que se mantiene en forma, todavía ejercita por lo que no le supone un problema abrazarme por la cintura y hacerme girar como lo hacíamos cada vez que llegaba de un viaje de negocios cuando yo era apenas una niña.

Eso lo hacía sonreír siempre y esta vez no fue la excepción, aunque no fue una sonrisa tan amplia como en aquellos días.

-¿Por qué no estabas aquí cuando llegué Kathy, y dime porque no atiendes tu teléfono? Llevo casi una hora llamándote como un loco.- dice cambiando la voz por una mucho más preocupada.

-Lo siento papá llegue hace un par de horas y salí a correr un poco, debo haber dejado mi teléfono en la habitación. Pero no te preocupes que ya estoy aquí.- le digo tomando su rostro para que se tranquilice y vea que estoy aquí.

Cierra los ojos por un instante y toma aire, cuando los vuelve a abrir me regala una tierna sonrisa.

-Bueno, si ya terminaron con el espectáculo de padre e hija, ¿podemos saber a qué se debe la asamblea Smith reunida o debemos aplaudirlos?- y esa es mi tierna hermanita menor.

-¡Helena Hamilton Smith! Es la última vez que permito que te refieras así a tu padre o tu hermana mayor, si no quieres que se corten todos tus beneficios más te vale que empieces a comportarte, porque de lo contrario tendrás que empezar a valerte por ti misma.- guau... esa fué la voz de Batman de papá lo que indica que se terminó el buen humor que había conseguido yo.

-Alexander, no seas tan duro con la niña, sabes que no lo dice con malas intenciones.- y esa es mamá como siempre defendiendo a su princesa.

-No voy a discutir sobre ese tema otra vez Natacha, por favor no me lo hagas más difícil.- Le responde con el ceño fruncido y solo bastó con usar su nombre, para que ella también entendiera que la cosa va en serio.

Soltando un largo suspiro nos miró a las tres y cuando se detuvo en mis ojos comprendí que lo que estaba por decir iba a ser duro para mí.

Capítulo 2

Eros

-Señor Cook, tiene una llamada del presidente de Interpol por la línea uno.- llega mi secretaria corriendo sin aliento desde el pasillo como si el mismo presidente de la nación estuviera llamando. Aunque debo reconocer que es un poco raro que me llame Travis un viernes a primera hora.

-Tranquilízate Alina y comunícalo inmediatamente.- le digo, esta chica es muy eficiente pero un poco exagerada a veces.

-¿Tanto me extrañas que no han pasado ni dos semanas desde la última vez que hablamos y ya me estás buscando otra vez? Te recuerdo que no soy nada fácil Travis, tendrás que trabajar duro para lograr conquistarme.- Bromeo al levantar el tubo sin dejarlo hablar primero.

Nos conocimos hace ya mucho tiempo cuando compartimos los primeros años de facultad, pero su familia se mudó a París y luego él se convirtió en el presidente de Interpol y yo en agente de la CIA, nunca dejamos de hablar y en ocasiones tenemos oportunidad para encontrarnos o nuestros trabajos en ocasiones nos unen con criminales en común.

-No estoy para bromas hoy Eros, necesito que traigas tu culo a este lado del océano cuanto antes.- dice en un tono de voz que no es habitual en él, está ansioso y podría jurar que no durmió en días.

-¿A quién tienes entre manos Travis?- pregunté sin más rodeos, son varios los criminales internacionales a los que estamos buscando en conjunto, y su llamada me dice que estamos cerca de alguno de ellos.

-El Ruso Nikholay.- dice y me hierva la sangre de solo escuchar su nombre, es un mafioso traficante de todo tipo de cosas y personas, cualquier cosa que sea ilegal el maldito ruso se encarga de eso. Y es tan escurridizo que se nos ha hecho imposible seguirle el rastro por casi cuatro años aparentemente hasta ahora.

-Reúno a mi equipo y salgo inmediatamente para allá. Envíame un correo con lo que tengas para ponerme al tanto antes de aterrizar y movernos con más rapidez.- le digo mientras ya estoy recogiendo mi arma de mi escritorio, el maletín con la portátil y el expediente del ruso.

-Te lo acabo de enviar, pero no vengas a París, me dirijo hacia el aeropuerto, nos encontramos en Londres.- dice y lo escucho agitado así que supongo que también se está moviendo.

-Perfecto, te llamo cuando aterrizo.- le digo y finalizo la llamada mientras salgo de la oficina y me encuentro con Alina.

-Alina, llama a Taylor, Miller, Jones y Clark. Diles que tenemos trabajo y avisa al piloto que prepare el jet, en una hora salimos para Londres.- me sigue por el pasillo tomando notas mientras me dirijo hacia el ascensor.

-Perfecto señor, la llamaré a Alice para que le prepare la maleta.- Bien pensado, que mi ama de llaves me prepare la maleta me ahorra bastante tiempo mientras me dirijo hacia mi apartamento.

-Gracias Alina, nos vemos a mi regreso.- le digo mientras las puertas comienzan a cerrarse.

-Buena suerte Señor.- dice y yo solo asiento, no creo para nada en la suerte ni en el destino. Solo creo que cada uno forja su propio destino y controla su suerte. Las cosas no pasan al azar, cada una de nuestras acciones traen consecuencias y nuestra reacción a ellas es lo que nos define como personas.

Si tomas buenas decisiones vendrán cosas buenas, si tomas malas decisiones tienes que levantar el pecho y recibir las balas. Creo que es así de simple la vida siempre y cuando el corazón se mantenga alejado, cuando se involucran los sentimientos todo se vuelve una mierda.

Dos horas más tarde ya tengo a todo el equipo trabajando en la información que envió Travis. Miller nuestro investigador se encarga de recabar los datos necesarios acerca de nuestro contacto con el ruso. Según afirma Travis, las amenazas que estuvo recibiendo el Sr. Smith concuerdan con el modus operandi de Nikolay y tiene pruebas de ello, pero necesito informarme bien de qué es lo que pretende con este tipo para estar seguro de que se trate de él y no de un simple imitador que solo pretende un poco de dinero para vicios. A estas alturas ya no me sorprende que la gente haga locuras solo por unos dólares... o euros en este caso.

Según el informe, Smith estuvo recibiendo distintas amenazas a lo largo de un mes sin prestarle mayor importancia hasta que la semana pasada desapareció

uno de sus guardias sin previo aviso y hace un par de días recibió una de sus orejas y un ojo junto a un mensaje que decía que veía y oía todo lo que sucedía a su alrededor, eso sumado a un sobre lleno de fotos de su familia en distintas ocasiones. Por lo que acudió a Walther, un viejo amigo y padre de Travis por un consejo. Por suerte no acudió a la policía o ya su familia estaría condenada.

-Jefe, tengo el expediente completo de la familia Smith.- dice Miller acercándose al equipo para informarnos a todos juntos.

-Dime que está limpio... odiaría tener que llevarlo preso por trabajos ilegales luego de que me ayude a atrapar al ruso.- le digo mientras se acomoda con su portátil para comenzar.

-Completamente limpio, ni una infracción de tránsito tiene el Sr. Alexander Smith de 59 años, único dueño de Smith Corporations Company dedicado a la investigación de mercado relacionado con nuevas tecnologías para la recaudación, preservación y transporte seguro de información confidencial. Actualmente está trabajando con el gobierno londinense diseñando un programa que tendrá acceso exclusivo a datos sobre la importación y exportación de armas militares.-

-Bueno, no hay que ser muy inteligente para deducir cuál es el motivo para intentar atacar a Smith. Ahora dime cómo se conforma la familia Smith.- le digo.

-La Sra. Natacha Hamilton Smith ex modelo reconocida mundialmente lleva una vida social bastante conocida por la prensa ya que no está completamente desvinculada con el mundo de la moda, propietaria de su propia marca y representante de la ascendente carrera de modelo de su hija menor, Helena Hamilton Smith 20 años actual modelo de varias marcas famosas, lleva una vida de giras, desfiles y fiestas privadas casi a diario. Todo lo contrario de su hermana mayor Katherine Hamilton Smith 22 años culminando su último año en la universidad de Oxford con dos carreras simultáneas, Ingeniería en sistemas y Economía y gestión de empresas, su vida social es prácticamente nula, no hay registro de actividades en redes sociales ni fotos publicadas en la prensa.- dice concluyendo su informe.

-Perfecto Miller, buen trabajo.- Le digo mientras viene el asistente de viaje a informarnos que nos preparemos para el aterrizaje.

Al llegar a la sede de Interpol de Londres, Travis ya nos está esperando para dirigirnos al punto de encuentro con el Sr Smith.

-Es un placer volver a verte Eros, lamento hacerte venir sin cita previa, pero entenderás que no podemos perderle pisada a este maldito que llevamos años tratando de encontrar. Lo que busca el ruso es un pez bastante gordo y debe estar desesperado por conseguirlo, tenemos que presionarlo para que cometa un error y así dar con él.

Mientras estábamos en camino, la agencia se encargó de crear una fachada simulando que tu equipo y tú pertenecen a una agencia privada de seguridad, van a hacerse pasar por guardaespaldas comunes y corrientes, lo que les permitirá vigilar a la familia y encontrar el nexo con Nikholay, tenemos pruebas de que tiene un espía relacionado con Smith o cerca de su familia que lo mantiene informado de los acontecimientos, ya que prácticamente nadie estaba al tanto de la relación del Sr Smith con el gobierno nacional, suponemos que en la oficina o en su entorno familiar alguien los está traicionando.- dice Travis mientras aún permanecemos en los aparcamientos subterráneos.

-Perfecto Travis, entonces sugiero que no vengas con nosotros, si lo están vigilando no pueden verte con nosotros porque levantaremos sospechas, me presentaré solo en la oficina de Smith y nos mantendremos en contacto contigo por los canales privados. Debemos ser más inteligentes porque un error lo va a hacer meter en la cueva inmediatamente.-

-Tienes razón amigo, debemos tener mucho cuidado, ahora ve a reunirte con Smith que los está esperando. Tengo entendido que tiene novedades, pero quería esperar para que nos informaran al mismo tiempo.-

-Te mantengo informado, cuídate.- Nos despedimos y partimos hacia las oficinas de Smith Corporation Company.

Me presenté como agente de seguridad en recepción, me informan que el Sr Smith me está esperando en su despacho, así que en el camino voy registrando todo a mi paso como por ejemplo el guardia de seguridad de la entrada, no posee un arma reglamentaria, los pasillos están atestados de gente caminando de un lugar a otro, las cámaras de seguridad no están ubicadas en las mejores posiciones como para reconocimientos faciales adecuados, pero me resulta extraño la cantidad de plantas que hay distribuidas a lo largo de las oficinas y al pasarle cerca a una, noto que es artificial y logré reconocer una diminuta cámara camuflada en sus hojas. Este tipo es muy inteligente, tengo que reconocerlo.

Al llegar a su despacho, su secretaria me anunció y dio el permiso para ingresar. Su interior es bastante moderno y espacioso, lo primero que llama mi

atención es la pared lateral a mi derecha completamente de vidrio del piso al techo con un sofá cama, una mesa de café y dos sofás más pequeños, a mi izquierda una puerta que supongo debe ser un baño privado y de frente me encuentro con el Sr. Smith detrás de un escritorio de vidrio, por detrás una biblioteca repleta y en cada esquina de la habitación una planta distinta más un florero en el centro de la mesa de café.

-Bienvenido Señor Cook, es un placer conocerlo y agradezco infinitamente su presencia en mi compañía.- dice mientras me recibe con un apretón de manos, a pesar de ser un hombre casi en sus 60, debo reconocer que se mantiene en forma, con un corte de pelo moderno, barba prolijamente recortada ojos azules. Su postura y determinación al hablar sumado al tatuaje militar que asoma por el cuello de su camisa, me confirman la relación que tiene con Walther.

-El placer es mío Señor Smith, me alegro que confíe en nosotros como agencia de seguridad para trabajar con usted y su familia.- le digo siguiendo el personaje que tenemos que representar a partir de ahora.

-Tranquilo, aquí puede hablar sin problema, la habitación está completamente controlada. Los micrófonos y cámaras están instalados por mi. El espía no ingresó aquí.- dice confirmando mis sospechas.

-Eso me deja un poco más tranquilo, creo adivinar dónde se encuentran las verdaderas cámaras de seguridad y micrófonos. Pero también espero que ese enorme ventanal sea blindado y polarizado desde afuera para evitar las miradas indeseadas hacia el interior.- le digo mientras miro desde las plantas hacia la pared de vidrio.

-Me habían hablado muy bien de usted, pero debo reconocer que se quedaron cortos. La mayoría de las personas no prestan la más mínima atención a esos detalles. Está usted en lo correcto, los cristales son doblemente blindados.- dice invitándome a tomar asiento frente a su escritorio.

-Gracias Sr. Smith pero solo hago mi trabajo, por lo que también debo informarle que se deberían hacer varios cambios con respecto a la seguridad de la entrada del edificio así como también de su residencia para tener un mejor control de quien entra o sale, me encargaré yo mismo de buscar a las personas mejor preparadas para este tipo de situaciones si no le molesta.- le informo más que pedir opinión y espero que colabore sin protestar.

-Mi vida y la de mi familia está en sus manos Sr. Cook, lo que usted diga será palabra mayor. No pienso arriesgar ni entorpecer su trabajo para que esta pesadilla termine cuanto antes.- dice y eso es un alivio para mí.

-Eso es de mucha ayuda, como podrá comprobar, estamos ante un criminal internacional que la CIA en conjunto con Interpol llevábamos buscando durante

años, si todo sale según lo planeado, acabaremos con esto cuanto antes y podrán volver a sus vidas en poco tiempo.-

Luego de una hora de repasar los detalles de cómo nos vamos a manejar, el Sr Smith nos ofrece quedarnos en su casa de huéspedes que se encuentra en la parte trasera de su mansión y se lo agradezco ya que nos permite un mejor trabajo desde el interior de la propiedad.

Al llegar a su casa me sorprende la cantidad de ventanales de vidrio que tiene, se pueden observar prácticamente todos los ambientes desde afuera, en la planta baja a la derecha una sala de estar, a la izquierda una oficina con biblioteca, una escalera exterior en forma de medio espiral lleva a la segunda planta donde está la puerta principal con un gran recibidor que conecta el comedor con la cocina y en una tercera planta dos habitaciones con balcón. “Que fanatismo tiene esta gente con los ventanales, parece más una pecera que una casa, aunque sea moderna es un blanco fácil para un francotirador.” pienso

-Tranquilo Sr. Cook, estos también son todos blindados.- se adelanta a advertirme, seguro por la cara de disgusto que tengo en este momento.

-Por favor llámame Eros, y aunque es un alivio, igual le sugiero que si tiene cortinas se mantengan cerradas por un tiempo para que nadie pueda seguir sus pasos en el interior de la propiedad.- le digo.

-Delo por hecho Eros, ahora entremos para presentarle a mi familia, debo advertirle que mi esposa e hija menor estarán encantadas con la idea de tener guardaespaldas, pero mi hija mayor será un poco más complicada de aceptarlo.- me dice.

-Creo que puedo entender a que se refiere, es más de perfil bajo y le supondrá un verdadero incordio lidiar con un guardia a sus espaldas. Pero le aseguro que el equipo no la perderá de vista señor.- le aseguro.

-Eso espero, mi hija es muy dulce e inteligente, pero necia como ella sola y cuando está furiosa te arrasa como un huracán y le aseguro que esto la va a enfurecer.- dice “Bien esto será interesante entonces, la princesa caprichosa va a presentar pelea. Ya quiero verle la cara a Taylor o Clark cuando tengan que lidiar con la niña de papá”.

Al entrar nos encontramos en la sala de estar con la Sra. Smith una mujer muy dedicada a su imagen personal, vestida como toda una empresaria exitosa,

su cabello en ondas a la altura de su mentón, todo tipo de joyería y exceso de maquillaje y supongo su hija menor, por el gran parecido físico, alrededor del metro setenta pero solo por estar subida a unos exagerados tacones que deben alcanzar los 12cm, extremadamente delgada, cabello rubio a la altura del hombro y ojos verdes. Se quedan mudas al verme entrar detrás de Smith.

No alcanzaron a preguntar por mi presencia cuando fueron interrumpidas por Smith para saber donde se encuentra su hija mayor, es obvio que ninguna de las dos tiene la más remota idea por lo que Smith se empieza a inquietar porque todavía no esté de regreso.

-Eros, ya ha comenzado a anochecer y debería haber llegado hace como dos horas.- me dice preocupado caminando de un lado al otro.

Estoy a punto de salir para informar a mi equipo que debemos encontrarla cuando la puerta se abre de golpe y entra una joven que omite completamente mi presencia ya que quedé prácticamente detrás de la puerta a su espalda.

Con su metro setenta y cinco es evidentemente mas alta que su hermana ya que lleva zapatillas de deporte, cabello negro como la noche, piel extremadamente blanca y cuerpo tonificado, deduzco que practica deportes a diario y viéndola solo de espaldas me cuesta encontrarle la relación con su madre y hermana ya que no se parecen en lo absoluto.

Luego de una rápida reprimenda de su padre, que ella controla y domina como a un gatito, debo reconocer que es la debilidad de su padre o bien tiene poderes de convicción bastante fuertes.

Una vez recuperada la compostura, Smith procede a decirles que a partir de este momento cada integrante de la familia va a contar con un guardaespaldas personal, que las salidas van a estar un poco más restringidas y que literalmente no pueden poner un pie fuera de la casa sin su guardia asignado.

La Sra. Smith y su hija menor parecen haber recibido un regalo de navidad aunque protestaron un poco por no poder salir tanto a presumir sus custodios, pero la mayor parece que va a sufrir un infarto, porque aun sin ver su rostro, noto como todo su cuerpo se tensa y sus manos se cierran en puños conteniendo la ira.

De un momento a otro, se relaja y pasando su mirada desde su madre, por su hermana y luego a su padre, suelta una risa irónica que la hace lagrimear.

Al detenerse, veo claras sus intenciones de abandonar la sala así que me interpongo en su camino para impedirselo antes de pronunciar solo dos palabras

-Yo paso.- dijo y se giró tan bruscamente buscando escapar que chocó contra mi pecho.

Tuve que sostenerla de los brazos para que no se caiga por la sorpresa, pero creo que el golpe me impactó más a mí que a ella, un increíble y embriagador perfume a jazmines inundo mis fosas nasales dejándome casi al borde de la inconsciencia, sentí su fuerte mirada recorriendo mi pecho incluso antes de que sus ojos se encontraran con los míos. Cosa que cuando sucedió sentí un golpe justo en la boca del estómago, son los ojos más impresionantes que vi en mi vida, son de un tono de verde tan claros que parecen ser esmeraldas terminando casi por un delineado negro al rededor de sus pupilas. Me dejó hipnotizado por un segundo perdiéndome en los ojos más hermosos que vi jamás.

Tuve que agradecer la interrupción del Sr Smith y la lucha dio la fierecilla para recomponer automáticamente mi postura y volverme a recubrir de la capa de hielo que me caracteriza.

Capítulo 3

Katherine

-Yo paso.- fue lo último que salió de mis labios antes de intentar escapar de la situación y chocar contra un muro de músculos que casi hace que me caiga de espaldas.

¿Dónde estaba el ropero este que no lo vi cuando entre? Un par de enormes manos me sostienen de mis brazos, por lo menos tuvo la decencia de sostenerme para no dejarme caer.

Lentamente mi mirada va subiendo por unos grandes brazos cubiertos por un traje negro, pasando por un pecho que parece tenso bajo una camisa blanca impecable, intento llegar al rostro del causante de frustrar mi intento de fuga pero parece un cuerpo interminable, debe medir como un metro noventa o quizás más. Cuando finalmente me encuentro con un par de ojos celestes más claros que el cielo cubiertos por espesas pestañas negras como su cabello y una barba de tres días enmarcando una perfecta mandíbula cuadrada, una nariz angular y unos labios bien definidos y levemente rosados, todo el aire escapa de mis pulmones como si fuera absorbido por este hombre que no había visto en mi vida.

Parece un modelo de revista enfundado en un traje negro, con cara de malo y una mirada fría que más que miedo me provoca un cosquilleo en lo más profundo de mí ser.

-¿Qué crees que haces? Suéltame.- le gruño una vez que salgo de la nube en la que me mantenía su intensa mirada.

Pero eso no sucede hasta que escucho la voz de papá

-Katherine, a mi oficina ¡AHORA!- ruge mi adorado padre, sólo entonces el rey del hielo me suelta.

Sigo a papá a través del pasillo y me giro para encontrarme con el gorila mirándome, entonces en un arranque de inmadurez le muestro mi dedo del medio solo para notar la leve curvatura de su labio en un intento de sonrisa cuando mi padre lo llama también a él para que nos siga. ¡Esto es la guerra freezer!

-Papá, papi... ¿Por qué me haces esto...? odio llamar la atención, prácticamente evito que me vean con mamá o Helena para que no me relacionen con el apellido Hamilton, y tu quieres que vaya por la vida con una sombra personal. No, me niego, sabías que odiaría tus nuevas reglas. ¿Por qué no me dejaste seguir con mi investigación de mercado antes de regresar? - lo bombardeo antes de que terminemos de ingresar a la oficina.

-No existe forma alguna en el mundo que me haga cambiar de opinión Katherine.- dice la voz de Batman reapareciendo por segunda vez. Maldición, va a ser una negociación dura...

-Pa... No te pido mucho, solo déjame regresar a París y terminar con mis investigaciones en el resto de países que planeamos y luego regresaré a cumplir con tus reglas. Solo un par de semanas más, por favor. Aparte no me conoce nadie, no es completamente necesario que alguien me cuide, sabes que me defiendo bastante bien solita.- Digo poniendo carita de gatito para intentar comprarlo.

Un suspiro, un largo suspiro, el paso de su mano por su cabello y sus hombros cayendo derrotados bastan para ponerme completamente alerta. Hay algo más detrás del capricho de ponernos guardaespaldas por el simple hecho de ser reconocidos por la carrera de mamá o su millonaria empresa.

-¿Qué sucede, qué me estás ocultando papá?- le digo sin rodeos, lo conozco muy bien.

-No es nada Kathy, tú no tienes que preocuparte por nada y solo hacer lo que te pido. Por favor no compliques las cosas.- me dice y no le creo nada.

-No me mientas, sabes que te leo como un libro abierto y sé que algo me ocultas. Hay dos formas de hacer esto, o me dices la verdadera razón por la que los gorilas están aquí o te prometo que los voy a volver locos a ellos y a ti hasta que averigüe la verdadera razón de su presencia en nuestras vidas.- le digo con toda la determinación que soy capaz de transmitirle aunque debo reconocer que por su preocupación no es nada bueno.

Noto que mira a mis espaldas a freezer esperando una reacción y al girar mi rostro lo veo negar con la cabeza evitando que mi padre me diga la verdad.

-¡Tú no te metas!- exclamé señalando directamente hacia él. -Y tú sabes que no bromeo cuando digo que volveré loco a medio mundo si no me dices la verdad.- digo ahora apuntando mi dedo hacia mi padre que vuelve a suspirar y murmurar una maldición.

-Sabes que puedes confiar en mí papá, y será mucho más fácil compartir la carga conmigo que con las dos descerebradas que están en la sala. Comparte tu preocupación conmigo y pondré todo de mí para ayudarte en lo que pueda.- le digo tomando sus manos y viendo como sus ojos se cristalizan de la emoción.

-Tú ganas...- susurra pero freezer lo interrumpe.

-Señor, no creo que una niña pueda tolerar cierta info...- no lo dejé terminar de hablar, como impulsada por un resorte me puse de pie y lo enfrenté directamente con toda la furia reflejada en mi rostro y la sangre bullendo en mis oídos.

-Shhhh... ¿Pero quién te crees que eres para decidir qué puedo saber o no? Primero, es mi vida la que se ve afectada con su presencia en nuestra casa. Segundo, si tolero o no la información que exijo conocer no es su problema sino mío, y tercero, ¿Qué le hace creer que soy una niña?- le voy hablando mientras doy pasos en su dirección y él haciéndome frente se acerca también intentando intimidarme hasta que estamos a solo unos pocos centímetros de distancia y nos fulminamos con la mirada.

-Katherine...- me advierte mi padre.

-Nada de Katherine papá, este tipo no es nadie para tomar decisiones por mí, jamás lo permitiría, no soy una niña y soy completamente capaz de lidiar con lo que sea que esté pasando aquí. A menos que tanto usted como mi padre quieran un motivo más para preocuparse por mantenerme controlada.- digo ladeando un poco la cabeza a un lado sin despegar la mirada de freezer que refleja la misma furia que la mía, o capaz un poquito más ruda que la mía.

Tengo que reconocer que un poco de miedo me da, pero no se lo dejaría ver ni aunque estuviera aterrada como el infierno, porque demostrarle lo mucho que me intimida no sería de ayuda para mí y sólo aumentaría su ego.

-Eros...- interviene mi padre -Déjame a mí por favor...- dice y se lo agradezco.

Vuelvo a mi asiento sintiendo los ojos helados a mi espalda.

-Kathy, he estado recibiendo amenazas referidas a ustedes, y no cualquier tipo de amenaza, las han fotografiado en distintas ocasiones. Incluso recibí fotos tuyas de la semana pasada en París y cientos más. Todavía no se que pretenden, seguramente es por dinero. Pero hasta estar seguros de quién puede estar detrás

de todo esto, estoy realmente preocupado y necesito que colabores conmigo. Entiende que no puedo estar tranquilo sabiendo que estás en otro país cuando hay alguien acechando tu seguridad y la de toda la familia en general. Solo te pido un par de semanas hasta que den con los criminales detrás de todo esto.- dice pero creo que está omitiendo algunos detalles.

-¿Hay algo más que no me estás diciendo? - Lo interrogué con la esperanza de que me dé algún otro detalle.

-No cariño, sé que me notas muy estresado, pero comprenderás que es la primera vez que nuestra familia pasa por una situación como esta y por eso estoy preocupado, pero te prometo que no tienes que preocuparte por nada más que seguir las órdenes del equipo del Sr. Cook.- dice intentando despejar mis dudas.

Le doy un leve asentimiento para no seguir discutiendo, pero a mí no me engaña.

-Es suficiente, por ahora...- le advierto. -Ahora, si me disculpan me retiraré a mi habitación.- digo poniéndome de pie y enfrentándome al gorila parado en la puerta. Nos desafiamos mutuamente con la mirada antes que dé un paso al costado para dejarme salir.

Una vez dentro de la seguridad de mi habitación, dejé salir el aire que estaba conteniendo. No puedo creer todo lo que acaba de pasar, ¿Mi familia amenazada? Que figuren fotos de mi madre y hermana es una cosa, pero... ¿mías? Son contadas las veces que lograron publicar fotografías mías en la prensa y todas fueron en eventos familiares de los que no pude escapar. Que alguien me haya estado siguiendo sin darme cuenta, me inquieta un poco, pero tiene que haber otro motivo detrás de esto, nadie se tomaría tantas molestias solo por un poco de dinero. Es por eso que mi padre está tan preocupado.

Voy a acatar las órdenes, o al menos algunas...

Luego de una ducha relajante decido ponerme a trabajar en mi tesis antes de que nana me llame para la cena, al bajar al comedor me encuentro con mi madre y mi hermana metidas en sus teléfonos celulares actualizando a sus redes sociales y amistades sobre la maravillosa noticia de que tendrán un guardaespaldas para protegerlas de los paparazis que creen serían capaces de atacarlas por una primicia o foto suya.

A veces creo que son tan huecas que son capaces de considerarse más importantes que la misma reina de Inglaterra.

Una rápida mirada hacia papá que solo niega con la cabeza asintiendo mis sospechas de que son una causa perdida para que mi humor mejore levemente.

Después de cenar llevo mi postre a mi habitación para continuar trabajando, nada mejor que el pastel de manzanas de nana y la música de Bruno Mars para relajarme. Casi sin darme cuenta ya es media noche cuando mis ojos no dan más del cansancio, decido dejar todo por hoy y continuar mañana. Cuanto antes me saque esto de encima mejor.

Desperté sobresaltada con los nervios a flor de piel, estaba soñando con unos helados ojos celestes que no dejaban de perseguir e intentar arrastrarme hacia la oscuridad. No le suelo prestar atención a los presentimientos pero siento que mientras más lejos me mantenga de freezer va a ser lo mejor. Solo espero que como jefe de seguridad no sea el encargado de seguirme a sol y sombra.

Tomo mi teléfono para ver la hora y maldigo el momento en que me quede hasta tarde anoche, ya es casi el mediodía, me perdí toda la mañana durmiendo como una marmota. A estas horas hay mucho tráfico para salir a correr así que solo me queda dar un par de vueltas alrededor de la propiedad de mi padre. La casa cuenta con mucho terreno alrededor como para compensar las distancias que recorro a diario, pero reconozco que me gusta más sentirme libre que enjaulada aquí.

Me pongo mis pantalones de gimnasia, top deportivo, covers, mi i pod y amarré mi cabello en un moño desordenado.

Al salir al exterior me encuentro con otro gorila estacionado afuera de casa.

-Señorita Smith, mi nombre es Taylor y soy su custodio por los próximos días, dígame dónde desea ir y la llevaré de inmediato.- dice el muy correcto sonando más como una máquina que un hombre. Una fuerte carcajada escapa de mis labios, pero no parece hacerle tanta gracia, debe pensar que me burlo de él por lo que me apresuro a quitarle un poco de hierro caliente al asunto.

-No se lo tome a mal Sr. Taylor, pero me sentiría mucho mejor si solo me llamara Katherine o Kathy, como prefiera, y deje las formalidades a un lado ya que no necesito una etiqueta y tampoco pienso abandonar la propiedad, voy a correr alrededor. Si gusta puede acompañarme pero quítese ese incómodo traje porque de lo contrario va a sudar como un testigo falso.- le digo con una media sonrisa mientras arranco con mi entrada en calor y prendo mi música

Al cabo de unos minutos, se me une al trote un Taylor distinto al anterior, con un pantalón de chándal y sudadera sin mangas luciendo por lo menos diez

años más joven. Una leve sonrisa se dibuja en la comisura de mis labios, pero no digo una sola palabra al respecto.

Corremos alrededor de siete kilómetros hasta que me considero suficientemente mareada para parar.

-Es suficiente, si doy una vuelta más voy a caer redonda del mareo que tengo.- le advierto mientras me recuesto sobre el césped para recuperar el aire.

De la frustración que cargo encima corrí a más velocidad de lo que acostumbro y eso me hizo marear más rápido. Una vez recuperado el aire, me siento para hacer mis estiramientos y me encuentro con Taylor parado frente a mí.

-Si me permite hacerle una observación, debería bajar un poco la velocidad cuando entrena en el interior de la propiedad. A ese ritmo me sorprende que aguante tantos kilómetros ¿Cuánto suele correr diariamente?- pregunta intrigado.

-Se lo permito sólo si deja de tratarme de usted. Y ya sé que me pasé de velocidad, pero eso es culpa de ustedes, siendo sincera no es de mi completo agrado tener un guardaespaldas siguiéndome las 24 hs. Y respondiendo a su pregunta, lo diario son 6 km pero dependiendo de mi estrés puedo llegar a los 10.- Le digo y pude observar por un segundo la sorpresa en sus ojos al revelar la distancia que puedo llegar a correr, pero no me sorprende. -Los hombres piensan que solo ustedes son capaces de correr grandes distancias y que las mujeres poseemos menos resistencia, pero están equivocados, las mujeres tenemos más resistencia al dolor solo por haber nacido mujeres, por lo tanto la capacidad de resistir por más tiempo el agotamiento físico.- le digo en un arranque de sinceridad. -Sin ofender.- aclaro, pero no recibo respuesta alguna, solo un asentimiento.

Regreso a mi habitación para una ducha rápida y le digo a nana que me prepare un sándwich, me voy a encerrar en la oficina de papá a seguir trabajando.

Pierdo la noción del tiempo cuando me sumerjo en mis estudios, y no es hasta que mi teléfono suena que desconecté mi mente del escritorio de trabajo. Miro la pantalla y una sonrisa se dibuja en mis labios.

-Hola mi vida... ¿Cómo estás?- digo al atender la llamada.

-Hola preciosa, extrañándote horrores ya. Dime que no olvidaste nuestra cita de esta noche.- dice Nick y yo quiero morir de la vergüenza porque realmente lo había olvidado.

-Eeeemmm...Nooooo, sería incapaz de olvidar una cosa como esa.- miento, pero me conoce lo suficiente para saber que lo olvide por completo.

-Sabes que no puedes engañarme pequeña. ¿Qué fue lo que te mantuvo tan entretenida que no recordaste nuestra cita?- pregunta intrigado, tengo que reconocer que es bastante posesivo a veces.

-La tesis, es más, si no me hubieras llamado se me habría pasado el día encerrada en el despacho de mi padre. Qué les parece si cenamos pizza y cerveza aquí en casa, realmente no tengo muchos ánimos para salir hoy y los necesito a ambos esta noche.- le digo porque en realidad quiero comentarles lo de la nueva seguridad sin tener que hacerlos callar en un lugar público, se que se van a poner histéricos los dos.

-¿Cómo resistirse a semejante y tentadora oferta? Cuenta con nosotros, paso a recoger a la insoportable de Lis y en una hora estamos ahí.- dice y cuelga sin más.

De repente un escalofrío me recorre la columna vertebral erizando los vellos de mi nuca como si alguien me estuviera observando, sin darme cuenta mis ojos comienzan a recorrer la habitación en busca del motivo de mi nerviosismo hasta que dan con un par de ojos helados al otro lado de la ventana que me observan fijamente como si quisieran congelarme. Me atrapan de tal forma que no me dejan escapar. Tanto así que no escucho que alguien se acerca hasta que siento un roce en mi brazo lo que me hace saltar del susto y salir del trance soltando un grito de sorpresa.

-PAPÁ... ¡Me vas a matar del susto!- le digo sosteniendo mi pecho porque el corazón parece querer escapar entre mis costillas.

-Estabas tan concentrada mirando hacia afuera que no me escuchaste entrar, cielo.- dice con un toque de picardía en su voz.

-¿Y qué pretendías? Si freezer me estaba mirando desde afuera.- le digo tratando de sonar indignada.

-¿Freezer?- pregunta confundido hasta que ve a su guardaespaldas al otro lado de la ventana. -Ah... Eros, si me vio entrar y por eso escaneaba la oficina desde afuera.-

-Claro, si es un cubo de hielo el tipo. Si, supongo que por eso estaba mirando hacia adentro. La verdad es que me siento un poco invadida con gente desconocida rondando la casa y los alrededores.- le digo un poco nerviosa de no ser completamente consciente de cuando me están observando cómo en estos momentos. Aunque no me observaba a mí, sino que solo seguía los pasos de mi

padre y eso me molesta aún más por no poder controlar las reacciones que tiene sobre mí.

-Es un buen agente, muy inteligente y atento a los detalles.- dice mi padre tirándole flores a freezer.

-Solo hace su trabajo papá, tampoco exageres. Supongo que debe cobrar una pequeña fortuna por sus servicios así que no te emociones tanto.- le digo mientras junto mis apuntes para dejarlo trabajar a él un rato antes de la cena. - Ah, y esta noche vienen mis amigos a cenar, íbamos a salir pero dadas las nuevas reglas, no quiero que me vean con un gorila a mis espaldas.- le digo un poco indignada.

-Está bien tesoro, lamento que no puedas ser tan libre como te gusta, pero prometo que todo esto pasará pronto.- dice dejando un beso en mi mejilla que me hace sonreír.

-Eso espero, y sabes que si necesitas ayuda con la empresa puedes delegar algunas obligaciones en mí, hagamos de mi estadía aquí algo productivo y mantenme un poco entretenida si no quieres que me vuelva loca por favor.- le digo y veo el orgullo brillar en sus ojos mientras me dirijo a la salida.

-Gracias cielo, ten por seguro que lo voy a tener en cuenta. Ah... y ya que sales, puedes informar a Eros de la llegada de tus amigos y dile de mi parte que ya se puede retirar a descansar, no pienso volver a salir hasta mañana.- dice y yo me quiero enterrar viva antes de dirigirle la palabra a freezer.

Soltando un audible suspiro para demostrar mi descontento, lo fulmino con la mirada y salgo de la oficina para encontrarme con el témpano afuera de casa y pasarle el recado de papá.

Capítulo 4

Eros

Fuego, fuego es lo que escapa de esos ojos verdes cada vez que reparan sobre mí. De repente siento que solo con un abrir y cerrar de ojos podría derribar todos mis muros y consumirme en solo segundos. Y aunque sea terriblemente tentador descubrirlo, tengo que mantenerme lo más alejado posible de esa mujer. Un momento de debilidad puede ser la diferencia entre la vida y la muerte cuando uno se enfrenta a criminales peligrosos como el ruso.

Salgo de mis pensamientos cuando escucho que alguien se acerca y antes de ver quien es ya lo sé, un fuerte aroma a jazmines me golpea antes de que aparezca ante mí la preciosa señorita Smith.

Pero.... Que... ¿Preciosa? Estás de mente Cook pienso antes de poner mi cara indiferente nuevamente y no dejar notar mi confusión.

-Señor Cook, le informo que vendrán un par de amigos esta noche y nos quedaremos despiertos hasta tarde. Y mi padre desea que le informe que se puede retirar a descansar ya que no volverá a salir hasta mañana.- dice y automáticamente se gira para retirarse.

-Señorita Smith.- la detengo para que no escape tan rápido -Necesito que me informe los nombres de las visitas que recibirá ya que de lo contrario no los dejen ingresar.-

-¿Es en serio?- pregunta indignada.

-Yo no bromeo Srta.- le digo en el tomo más frío que encuentro.

-Ya lo creo...- murmura y la sangre me hierve en las venas pero no le respondo.

Espero que me diga los nombres, pero parece haberse perdido en sus pensamientos.

-¿Y bien...?- le digo para sacarla de su burbuja personal y devolverla al aquí y ahora.

-¿Qué...? ah, si... Mis amigos son Lisa Mc Fly y Nickolas Laurence.- dice y se regresa a la casa como si intentara escapar de mi presencia.

Mejor así Señorita, mejor que huya de mí, se nota que cuando estoy cerca la intimido bastante y altero sus nervios.

Al ingresar a la casa de huéspedes lo primero que hago es pedirle a Miller que investigue los expedientes de los tales amigos de la Srta. Smith.

Por lo que pude comprobar en la empresa el día de hoy, veo difícil que alguien de ahí adentro sea quien mantiene informado a Nikholay, se maneja mucha más información perjudicial que podría utilizar en su contra en lugar de amenazar la integridad de su familia. Sospecho que alguien relacionado con el vínculo familiar está detrás de todo esto y por eso necesito tener los ojos bien abiertos esta noche y evaluar a los dichosos amigos de la hija mayor.

-¿Todavía no regresaron Clark y Jones?- le pregunté a Miller luego de salir de la ducha.

-No señor, aún están fuera, según el GPS se dirigen hacia la propiedad en este momento.- me informa por lo que me preparo para el informe diario que tenemos que realizar cuando estén aquí.

A los pocos minutos ingresan mis agentes faltantes con unas caras de agotados terribles. Creo que les tocó la parte más dura del trabajo.

-Por lo que puedo observar tuvieron un día difícil, tomen un descanso y en una hora los quiero en la sala para el informe. Espero que tengamos algo con lo que poder trabajar.- les informo y salgo de la casa a hacer una revisión por la propiedad y controlar que todo marche como debe.

Me dirijo hacia la entrada cuando veo un auto estacionado y al guardia discutir con los integrantes. Inmediatamente me pongo alerta y apresuro mi paso para saber de quién se trata.

Al acercarme más veo a dos jóvenes un hombre al volante y una mujer a su lado.

-¿Qué sucede aquí?- interrumpo -¿Hay algún problema?- pregunto solo dirigiéndome al guardia ignorando por completo al niño rico que se hace el hombre.

-Señor Cook, aquí el señor se niega a presentar su documentación para el ingreso a la propiedad.- dice el guardia conteniendo las ganas de golpear al tipo y no lo culpo, yo también lo desearía. Este tipo de gente se cree más que el resto solo por tener papis que les dan con todos los gustos y les compran un Ferrari por su cumpleaños número 18.

-Deja que yo me encargo García.- le digo y se retira unos metros hacia atrás.

-Señor sería tan amable de bajar del vehículo.- le digo más como una orden que una pregunta.

-Perdón, ¿Pero quién es usted para impedirme la entrada o exigir que baje de mi vehículo?- me responde haciéndose el macho en presencia de la damisela en apuros.

-Soy el jefe de seguridad de la propiedad del Señor Smith, y a menos que me presenten sus identificaciones, y ahora por su resistencia me deje registrar a usted y su vehículo, tendrán el ingreso totalmente prohibido a la propiedad.- le digo en el tono más grave que puedo poniendo mis manos a los lados de la puerta de su convertible y mirándolo directo a los ojos.

-Por todos los cielos Nick deja ya el drama y haz lo que te piden que muero de hambre.- le dice la chica a su lado y por primera vez fijo mi mirada en ella, una mujer menuda que no debe llegar al metro sesenta cabello rojo, ojos verdes y maquillaje como si fuera a una fiesta. Me queda mirando como un cachorro cuando se encuentra con mi mirada más furiosa por culpa del niñato consentido al que acompaña.

-Está bien, está bien.- dice levantando las manos y bajando del vehículo, lo registré como a un delincuente sabiendo que es un poco exagerado, pero a veces

me divierto un poco abusando de un poquito de mi autoridad y eso que no fue necesario sacar mi placa de identificación.

Una vez registrado a él y su vehículo en su totalidad tardando más de lo debido, le devuelvo sus identificaciones y me acerco hasta invadir su espacio personal, aprovechando mi altura, él tiene que levantar levemente la cabeza para mirarme a la cara.

-Aquí tiene su identificación señor Laurence. Y espero que la próxima vez que recibamos su visita en esta propiedad, trate con un poco más de respeto a las personas que solo siguen órdenes e intentan hacer su trabajo.- le digo y se queda mudo sin responder absolutamente nada solo un asentimiento con la cabeza.

Cuando ingresan a la propiedad García se me acerca y me susurra: - Tremendo susto le dio a ese niño Señor.- dice riendo por lo bajo.

-Hay días en los que amo mi trabajo.- le digo con picardía y me vuelvo a la casa de huéspedes.

Luego de una cena rápida y reunir al equipo en la sala de estar; la casa es tipo cabaña con una moderna cocina, una amplia sala de estar con chimenea y cuatro habitaciones con baño privado. Es impresionante las cosas que se puede permitir la gente millonaria como esta familia, tener una casa como esta a solo metros de su mansión es como un derroche innecesario aunque debo reconocer que para el trabajo que debemos realizar nosotros es un alivio no tener que estar trasladándose desde un hotel cada vez que un integrante de la familia desea salir aparte de que tengo un mejor control de la seguridad.

-Bueno señores, díganme que tienen algo referido al caso.- digo y por la cara de Jones, Clark y Taylor, deduzco que no obtuvieron nada nuevo.

-Cook, yo no me he movido de la propiedad en todo el maldito día, la Srta. Smith no salió de la casa más que para correr alrededor de la propiedad y luego

se encerró en el despacho y pasó allí toda la tarde sin moverse hasta que llegó su padre.- dice Taylor.

-Bueno, pero ésta noche recibe visitas, Miller ya los está investigando, hay un tipo que no me cae nada bien por lo que te pido no les pierdas pisada.- le advierto.

-Nosotros pasamos el día entero en reuniones sociales privadas llenas de mujeres parlotando de cosas inentendibles de esas que hablan las mujeres y luego horas en un shopping haciendo de maleteros, pero en ninguna ocasión se presentó algo sospechoso.- dice Jones

-En un momento en un local se acercaron dos adolescentes a la Sra. Smith a pedirle una fotografía alegando ser fanáticas de su marca pero las descartamos como sospechosas ya que eran muy jóvenes y luego de tomar su fotografía regresaron con sus padres. Discretamente le preguntamos a la Sra. si las conocía y dijo que no las había visto nunca, pero a los pocos minutos la etiquetaron en una red social así que le pasamos la información a Miller para ser investigada.- aclara Clark

-Perfecto, buen trabajo muchachos, aunque lamento decirles que yo tampoco avance mucho con el Sr Smith ya que en su empresa él es quien maneja el 80% de la información casi sin darle detalles a su vicepresidente, tenemos que esforzarnos más, el topo del ruso tiene que estar vinculado a la familia o amistades cercanas.- les digo.

-¡Te tengo!- gritó Miller que hasta el momento se mantuvo metido en su ordenador sin levantar la cabeza mientras hablábamos. Se disculpa por el sobresalto y procede a explicarse.

-Con respecto a las niñas de hoy, son realmente fanáticas ya que postean constantemente las novedades de la marca que maneja la Sra. Smith y están completamente limpias a pesar de sus 15 años de edad. Y en cuanto a los visitantes de la mayor de los Smith, hay un dato curioso con el tal Nickolas Laurence, su padre Damián Laurence hace 4 años estuvo detenido por fraude, pagando una millonaria fianza y luego de un juicio demasiado rápido se retiraron los cargos quedando impune, en lo que respecta al hijo ...y aquí viene la parte más sospechosa... registra un ingreso a la correccional juvenil en el año 2000 pero su expediente fue borrado de tal manera que a duras penas he podido

conseguir su nombre en la lista de la correccional.- dice confirmando mis sospechas de que este tipo no es trigo limpio.

-Entonces tenemos por donde empezar, Taylor no quiero que le pierdas pisada a la Srta. Smith. Tenemos que vigilar de cerca a ese tipo y Miller quiero que llames a Travis por la línea segura y le informes de las novedades, que él se encargue de poner un investigador privado que siga a Laurence a sol y sombra.-

-Ya estoy en eso Señor.- dice Miller

-Entonces yo me dirijo hacia la mansión para vigilar al tipo en cuestión.- dice Taylor.

-Un momento, ¿Y qué hay de la otra chica Miller?- pregunto.

-Ah, perdón me olvidaba de la Srta. Lisa Mc Fly. Su padre es íntimo amigo del Sr. Smith, hace un par de meses que no tienen contacto ya que el Sr. Mc Fly está de viaje por América por negocios relacionados con el petróleo, están completamente limpios ambos.- aclara.

-Buen trabajo.- le digo y dando por terminada la reunión me retiro a mi habitación.

Capítulo 5

Katherine

El despertador suena y me cuesta horrores despegar los ojos para apagarlo, maldito el momento en que decidí tomar cerveza anoche y acostarme tan tarde. Ahora lo que menos tengo es ganas de salir a correr a las seis de la mañana. Pero no quiero que me pase lo de ayer por lo que dando un salto para no volver a dormirme me pongo mi conjunto de deporte blanco, pantalones de yoga ajustados a lo largo de mis piernas y trasero, top y una sudadera larga con capucha que me cubre hasta las caderas.

Bajo a la cocina por un poco de agua para aliviar el dolor de cabeza y luego salgo al exterior, pero al no ver a Taylor, creo que nadie se dará cuenta si me ausento por una horita solo para correr un poco sola, el tema es como salir sin que el guardia me vea...

Mientras hago un precalentamiento y evalúo mis opciones de escape, una profunda voz a mis espaldas me hace saltar del susto y un pequeño grito escapa de mis labios sin poder contenerlo.

-¿Evaluando posibles intentos de fuga Srta. Smith?- dice el maldito freezer con su boca prácticamente pegada a mi oreja lo cual aparte del susto hace que el vello de mi nuca se erice.

-¡Por dios! ¿Quiere matarme de un susto señor Cook?- le digo con la voz un poco más aguda de lo normal.

Y con una rápida evaluación de su cuerpo puedo ver que también piensa hacer ejercicio, lleva unas covers blancas, pantalón corto color gris que deja ver parte de sus fuertes piernas, sudadera blanca rasgadas a los lados dejando ver sus costillas y gorro negro que supongo debe ser para que no se le venga el pelo a la cara.

“Por todos los santos congelados del mundo, este tipo no puede estar tan bueno con traje como con ropa deportiva... ¿Cuánto ejercicio diario hay que hacer para tener un cuerpo como ese?”

¡Deja de babear como una maldita depredadora Katherine, que este era nuestro enemigo! me reprende mi conciencia...

-De un susto no...- lo siento que murmura con la voz un poco ronca.

-¿Perdón?- le pregunto sin poder creer si realmente escuche bien o no.

-Le hice una pregunta, ¿A dónde está pensando ir tan temprano y sin su custodio?- dice cambiando de tema, y mejor lo dejo ahí porque todavía estoy furiosa por lo que hizo ayer con Nick.

-Voy a salir a correr, pero veo que mi guardaespaldas es bastante perezoso para madrugar.- le digo cruzando los brazos por mi pecho.

-Si anoche no lo hubiera tenido rondando la casa hasta altas horas de la madrugada con sus amistades, y le hubiera avisado que saldría temprano le aseguro que estaría aquí en este momento.- me dice un poco ofendido por haber atacado a su compañero.

-Tampoco creo que sea necesario que se quede cuidándome como si fuera una niña mientras ando por mi casa, ¿O en cualquier momento tengo que permitirle que también me arrope en mi cama antes de dormir? Y otra cosa, mis amigos no son ningunos criminales para que los trate de la manera que lo hizo anoche. Estoy de acuerdo con que le llame la atención por tratar mal a García, pero de ahí a tratarlo como un delincuente y registrarlo creo que se pasó un poco de la raya y no se lo voy a permitir.- le digo sintiendo mis mejillas rojas por la furia, este tipo realmente se pasó con Nick y anoche hubiera sido capaz de estrangularlo con mis manos si Lis no lo hubiera defendido un poco alegando que era el tipo más sexy del planeta con su actitud de malo y todo, tengo que reconocer que está como quiere el maldito y que es un poco tentador. Tampoco ayuda que en dos zancadas esté tan cerca mío que tengo que levantar la cabeza para mirarlo a los ojos.

-¿O qué...?- dice volviendo al papel de freezer con el ceño fruncido y esos malditos ojos claros contrastan tanto con sus pestañas negras que el rojo de mi enfado se mezcla con otra sensación que no me atrevo a describir qué es porque creo que me prendería fuego.

-O le prometo que me las va a pagar señor Cook.- le digo levantando el mentón para sostenerle la mirada desafiante con la que él me mira.

-Eso sería más que interesante de ver...- dice mientras recorre mi cuerpo con sus ojos y vuelve a los míos levantando levemente una de las comisuras de sus perfectos labios... “Maldito sea”

Frustrada por lo que esa intensa mirada provoca en todo mi cuerpo, solo soy capaz de emitir un gruñido y girar en dirección a la salida empezando con mi trote diario.

Al pasar por la cabina de García, lo escuche decirle que él saldrá conmigo, que le avise a Taylor si se despierta antes de que regresemos y en una rápida carrera ya me alcanza, sigue mi ritmo sin emitir sonido pero por el rabillo del ojo pude ver que lo divierte la situación. Al maldito le gusta hacerme enfadar.

Luego de los primeros tres kilómetros mi resaca me pasa factura y comienzo a disminuir un poco la velocidad, pero el muy cretino parece estar paseando mientras yo intento seguirle el ritmo y cuando llegamos al Westfield Park me derrumbo en la primera parcela de césped que veo para recuperar un poco el aliento.

-Vamos Srta. Smith, creí que tenía un poco más de resistencia que esto.- se mofa el maldito.

-Claro que tengo más resistencia Señor Cook, pero la resaca me está pasando una verdadera factura.- le respondo ofendida.

-Vale... ya lo creo.- dice y comienza a trotar nuevamente.

-¿Cuál es tu maldito problema conmigo, me puedes decir?- le grité mientras volvía a la carrera y lo alcanzaba.

Obvio que no me responde “Qué se puede esperar de freezer”

-¿Dijo algo señorita?- me pregunta, pero no le respondo y sigo con mi carrera.

Dos kilómetros más alrededor del parque y emprendo la vuelta, ya ni me importa si me sigue o no. Solo quiero mantenerme lo más alejada posible de este tipo.

Llegando a la entrada de casa veo que sale el auto de papá conducido por Taylor

-Papá... ¿A dónde vas con mi Taylor?- le pregunto sin más al acercarme al auto que se detuvo para esperarnos.

-¿Su Taylor?- cuestiona freezer a mi espalda y su tono fue un poco más duro de lo normal, bueno... veo que al señor no le gusta compartir.

Por mi parte lo ignoro completamente y espero que mi padre me conteste.

-Me llamaron urgente de la oficina princesa, ¿Crees que podrás prestarme a Tu Taylor un rato?- se mofa mi padre.

-Señor, si me permite cinco minutos, puedo llevarlo yo mismo, solo deje que me cambie y...- mi padre lo interrumpe.

-No Eros, prepárate tranquilo y espera a Kathy para llevarla a la oficina.- dice mi padre y dirige su atención hacia mí. -¿Sigue en pie tu oferta de ayuda con la empresa cielo?- me pregunta.

-Por supuesto papá, encantada de servirte para algo más que gastar tu dinero.- le digo medio en broma medio en serio.

-Hija, no empieces otra vez con eso. Cuántas veces debo decirte que no tienes de qué avergonzarte por tener la vida que con mucho trabajo puedo darme el lujo de darte.- me regaña.

-¿Y yo cuántas veces decirte que no necesito nada de todo esto para ser feliz?- le respondo inclinando mi cabeza mirando mis pies.

-Luego seguiremos con esto, ahora debo dejarte porque llego tarde. En una hora te necesito en la empresa.- dice y se marcha dejándome un poco mal humorada.

Luego de salir de una ducha rápida y entrar en mi vestidor, me decido por unos jeans ajustados, una remera de tirantes también ajustada color blanca, un blazer azul marino y zapatos del mismo tono. Seco mi cabello dejando sus ondas naturales y me maquillo suavemente. Tomo mis gafas de sol, cartera blanca y me dirijo a la salida. Pero antes de llegar a la puerta nana me detiene.

-¿Mi niña a donde crees que vas sin desayunar primero?- pregunta cruzando sus brazos por encima de su pecho.

-Lo siento nana pero tengo que ir a la oficina por pedido de papá, si me detengo a desayunar no llegaré a tiempo.- le digo, pero ella no da el brazo a torcer.

-Es por eso que te preparé un delicioso té frutal para llevar, junto a una de esas barritas energéticas que tanto te gustan.- me dice tendiéndome mi desayuno ya listo para consumirlo de camino a la empresa.

-Eres la mejor. ¿Lo sabías?- le digo dejando un sonoro beso en su mejilla regordeta.

-Claro que lo sé, ah... y ya que estás, llévale un café al Señor Eros, que supongo tampoco debe haber desayunado.- me dice tendiéndome otro recipiente térmico para freezer.

Al notar que me resisto a tomarlo, me reprende con la mirada y solo puedo suspirar en protesta y aceptarlo.

Salgo de casa y ya me está esperando al pie de las escaleras, parado apoyando su peso en la parte delantera de la camioneta blindada con un perfecto traje negro que se ajusta en todas las partes correctas. Empiezo a creer que le deben hacer los trajes a medida a este hombre porque tiene una espalda extremadamente ancha y una cintura estrecha, si a eso le sumas el cabello perfectamente peinado hacia atrás y lentes tipo aviador negros, te aseguro que es una combinación muy peligrosa para esta hora de la mañana. Si no fuera porque es un maldito cubo de hielo y por qué disfruta de hacerme enfadar, creo que estaría en problemas.

Al llegar a él, me abre la puerta trasera del acompañante como si fuera la misma reina de Inglaterra.

-Esto es para usted, y le agradecería que no me esté abriendo y cerrando la puerta cada vez que me lleva a algún lugar. No soy la reina Isabel para que se tome tantas molestias.- le digo entregando su café y subiendo a la camioneta sin esperar una respuesta de su parte.

Cuando rodea el vehículo y sube me sorprende dirigiéndome la palabra después de nuestro intercambio en el parque.

-Gracias por el café Señorita Smith, y permítame aclararle que aunque no sea la reina, es por seguridad que tengo que abrirla la puerta. Al bajar de la sub me da tiempo de examinar los alrededores por posibles amenazas antes de que usted descienda del vehículo. Si lo desea, puedo no abrirla la puerta pero de igual manera deberá esperar mi aprobación para descender.- dice en un tono más serio de lo que debería. Como si estuviera haciendo un esfuerzo por contenerse de decir algo de más.

-Está bien, puedo lidiar mejor con eso. Y agradezca su café a nana, ella se lo preparo.- le digo mientras nuestros ojos se encuentran en el retrovisor.

-¿Nana?- pregunta intrigado mirándome con diversión en sus ojos y levantando una ceja.

“Dios, no puedo creer que la llamé así delante de él.”

-Lo siento, Grace el ama de llaves, es mi niñera desde que nací y por eso la llamo de esa forma.- le digo mientras siento mis mejillas sonrojarse de vergüenza.

-Es muy dulce.- escucho que susurra.

-¿Cómo dice?- pregunté.

-El gesto de Grace.- aclara -Le agradeceré luego. ¿Está lista para partir?- pregunta poniendo en marcha la camioneta.

-Si por favor.- le digo pero hay algo en su mirada que me inquieta un poco, es como si estuviera estudiando o analizando en algún sentido lo que dije.

Continúa leyendo en... www.mari.m.barcelo.com